

APROXIMACION GEOGRAFICA Gérgal



En un llano, al pie de la Sierra de Los Filabres de la Provincia de Almería, y con un horizonte que, lejos o cerca, siempre topa con la montaña, dominando un páramo cargado de matices y en medio de uno de los paisajes más espectaculares de nuestra provincia, Gérgal atrae la curiosidad del viajero: desde la lejanía de Sierra de Gádor, en frente, por su disposición ordenada y en leve descenso desde la iglesia maciza, en medio de un brote de verdor que parece irradiar desde la fortaleza que lo domina a la derecha, siempre tras la cinta de la carretera que atraviesa el páramo; desde las estribaciones de Sierra Filabres en los tramos finales que tenía hasta hace poco la carretera de Almería, cuando tras los repechos que nos sacan del desierto y la silueta moderna del

paisaje lunar, en el que se enclava el Observatorio Astronómico de Calar Alto, se abren al vacío y aparece un pueblo que se eleva desde el llano con vértigo como un golpe inesperado de vida; desde el llano mismo llegando cuando procedemos del norte y la vemos abrirse a la izquierda, levemente elevada tras kilómetros de campo entre seco y de almendros, con su perfil alargado que parece buscar el verdor, escaso pero suficiente, del esquinazo de la sierra; desde cualquier punto de ese tramo de los Filabres, a pico debajo e inicio de uno de los horizontes más importantes del mundo; o en el mismo interior del pueblo, a lo largo de la calle (antigua carretera) que lo atraviesa, en la iglesia, de principios del XVI, en cualquiera de los huertos que, tras las casas, asoman al llano, en su hermosa plaza del ayuntamiento y, escorado pero sobre el pueblo, en el castillo, una de las más curiosas construcciones de nuestra provincia, que nos trae un cierto aire de otras tierras muy lejanas, allá por Centroeuropa, especialmente si en una mañana o un atardecer de niebla.



Pero Gérgal no es sólo el pueblo procedente de épocas árabes, cuando nació y fue creciendo alrededor de su fortaleza, y el llano que la rodea, donde se encuentra la curiosa barriada de La Estación, cargada de pasado minero, sino la sierra y sus caminos de subida: la vieja ruta del tiempo de las minas, la que va por Las Aneas hasta Portocarrero, de pueblos ya fantasmagóricos entre los que uno, El Almendral, ha pasado a la historia por la novela Araceli, de una de las más importantes escritoras de este siglo, la italiana Elsa Morante.

El municipio de Gérgal extiende su término desde las cumbres de la Sierra de los Filabres, donde se alza el Observatorio Astronómico del Calar Alto, hasta el Desierto de Tabernas, su gentilicio es Gergaleño/ña. Su superficie es de aproximadamente 231,34 Km² y se encuentra a 758 m de altura sobre el nivel del mar, situándose su núcleo urbano entre los 37° 07' de latitud N. y los 2° 32' de longitud O. Limita con Serón, Bacares, Olula de Castro, Castro de Filabres, Tabernas, Gador, Santa Fe de Mondújar, Santa Cruz de Marchena, Alboloduy, Nacimiento, Alcóntar y provincia de Granada, y dista 40 Km. de Almería capital. Posee once núcleos poblacionales, concentrándose los habitantes en Gérgal, Aulago, Las Alcubillas, Arroyo Verdelecho, La Estación, Las Aneas, Fuente Santa; los otros cuatro anejos Cortijo Alto, Portocarrero, Las Tablas y El Almendral, no tienen población censada.